chez Pastrana, quien mostró su satisfacción por los resultados obtenidos, a la vez que agradecía a instituciones y personas las facilidades que había tenido para la puesta de la empresa.

Seguidamente fue Alberto Velázquez, quién se sentía orgulloso de compartir los éxitos de un compatriota, que había traido a Manzanares "la Colombia amable y trabajadora, generadora de riqueza y empleo"; dijo encontrarse en "tierra de mis entrañas, porque nacimos a la intelectualidad y a la cultura leyendo el Quijote, por lo que me siento sumamente complacido visitando La Mancha, porque me siento identificado con el Caballero de la Triste Figura".

El Delegado de Industria Sr. Sánchez Miras manifestó que había dado facilidades porque la empresa que se inauguraba abarcaba dos aspectos importantes: apoyo a la industria y favoceredora del turismo, "lo que dará lugar a que la gente no sólo pase por La Mancha, sino que se quede en La Mancha". Animó a los nuevos empresarios haciéndoles ver que se encuentran en tierra acogedora, por lo que "si se quedan se lo agradeceremos y les facilitaremos la vida".

Cerró el turno de intervenciones D. Miguel Ángel Pozas, expresándole a los empresarios que tendrían colaboración y aliados porque "acogemos con simpatía a las empresas emprendedoras y les damos la bienvenida sinceramente y de corazón".

Terminó su intervención diciendo: "Tenemos la obligación de colaborar con vosotros, Colombia, porque vais a conseguir la libertad, justicia e igualdad, como lo más importante".

Bajo mínimos

Por ANTONIO GALA

Coyuntural o no, internacional o no, el desastre de nuestra economía es tan grande que estremece. Desde las suspensiones a las quiebras, desde las grandes empresas a las medianas y pequeñas, desde la industria a la agricultura, desde las inversiones extranjeras que se van a las nacionales que no llegan... Todo anda manga por hombro, y sólo los ciegos –interesados o bobos– no lo ven. Se impone, como en muy pocas circunstancias, un esfuerzo común (con el Gobierno o a espaldas del Gobierno). Se impone apaciguar el río revuelto en vez de querer aprovecharlo.

Los partidos, los empresarios, los sindicatos no deben usar en su beneficio una catástrofe que nos atañe a todos. Europa puede esperar; nosotros, no.

(EL MUNDO)



41-SIEMBRA